

*A mis padres y a mi hermana con amor sin fin.*

*A mi familia con el amor, respeto y con la felicidad que le caracteriza.*

*A mis familiares y amigos abogados, con entusiasmo.*

*A todas las víctimas y familiares a quienes afecta la Desaparición Forzada de Personas.*

*A todos aquellos que velan diariamente por la búsqueda eficaz de la justicia.*

*A mis profesores, con profunda admiración.*

## Agradecimientos

Quiero primeramente ser agradecido hacia mi propia persona, por conocer y estimular mis capacidades, así como haber logrado cosechar éxitos tanto pequeños como grandes, motivo de felicidad inmensa y satisfacción, y por haber superado esta etapa importante de mi vida.

A mis padres, Enrique Ortega Sánchez y Ofelia Soto Vázquez. Quiero agradecer a ellos todo el impulso que he obtenido para concluir mis estudios universitarios. Gracias a ellos me he formado con amor y con un profundo sentido del trabajo y el respeto. Son ellos quienes me han apoyado sin dudarlos en cada meta a cumplir, y quienes han estado ahí todo el tiempo. Con su apoyo he llegado a ser el hombre y ser humano que soy hoy.

Quiero agradecer además a mi hermana Guadalupe Jannet Ortega Soto, en quien he encontrado la más grande confianza para expresar mis desafíos y lo que ha significado mi camino en esta Universidad, además de su gran comprensión.

Quiero agradecer a mi abuelita, María Ismael Vázquez García por su amena conversación y su alegría, y por darme los consejos necesarios para la rectitud en mi trato a los demás, y a mi abuelita María de Lourdes Sánchez Juárez, por brindarme su hogar en Puebla y estar conmigo en ésta parte de mi vida, así como por su amor y su comprensión siempre. Ambas son excelentes autoridades morales.

A mi familia, círculo social en el que he encontrado gran apoyo y fuerza para salir adelante.

A mis profesores por su paciencia y dedicación al enseñar, en especial al doctor Ulises Sandal Ramos Koprivitz, mi mentor en el Programa de Honores y quien me permitiera aprender de él en demasía sobre la tarea de investigar, y a mis profesores y doctores en Derecho Kira Ciófaló Lagos, Alejandro José Ramírez López, Elizabeth Espinoza Monroy, Carlos Alberto Julián y Nácer y Moisés Romero Beristain, así como a la maestra Marcela Corro Priego y al magistrado Héctor Maldonado Bonilla.

Finalmente, a mis amigos, quienes me han transmitido en diversas ocasiones palabras de aliento y una gran compañía, y con quienes me adentré hacia el estudio del derecho, compartiendo clases y experiencias.